

UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO USFQ

Colegio de Comunicación y Artes Contemporáneas

**Campaña de Responsabilidad Ambiental de Marlboro
“La Segunda Vida de tu Colilla”**

**Rafael Antonio Terán Febres Cordero
Comunicación Publicitaria**

Trabajo de fin de carrera presentado como requisito
para la obtención del título de
Licenciado en Comunicación Publicitaria

Quito, 6 de mayo de 2020

UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO USFQ

Colegio de Comunicación y Artes Contemporáneas

HOJA DE CALIFICACIÓN DE TRABAJO DE FIN DE CARRERA

**Campaña de Responsabilidad Ambiental de Marlboro
“La Segunda Vida de tu Colilla”**

Rafael Antonio Terán Febres Cordero

Calificación:

Nombre del profesor, Título académico

María Cristina Castrillón, Phd(c)

Quito, 5 de mayo de 2020

DERECHOS DE AUTOR

Por medio del presente documento certifico que he leído todas las Políticas y Manuales de la Universidad San Francisco de Quito USFQ, incluyendo la Política de Propiedad Intelectual USFQ, y estoy de acuerdo con su contenido, por lo que los derechos de propiedad intelectual del presente trabajo quedan sujetos a lo dispuesto en esas Políticas.

Asimismo, autorizo a la USFQ para que realice la digitalización y publicación de este trabajo en el repositorio virtual, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Nombres y apellidos: Rafael Antonio Terán Febres Cordero

Código: 00133561

Cédula de identidad: 1718645060

Lugar y fecha: Quito, mayo de 2020

ACLARACIÓN PARA PUBLICACIÓN

Nota: El presente trabajo, en su totalidad o cualquiera de sus partes, no debe ser considerado como una publicación, incluso a pesar de estar disponible sin restricciones a través de un repositorio institucional. Esta declaración se alinea con las prácticas y recomendaciones presentadas por el Committee on Publication Ethics COPE descritas por Barbour et al. (2017) Discussion document on best practice for issues around theses publishing, disponible en <http://bit.ly/COPETHeses>.

UNPUBLISHED DOCUMENT

Note: The following capstone project is available through Universidad San Francisco de Quito USFQ institutional repository. Nonetheless, this project – in whole or in part – should not be considered a publication. This statement follows the recommendations presented by the Committee on Publication Ethics COPE described by Barbour et al. (2017) Discussion document on best practice for issues around theses publishing available on <http://bit.ly/COPETHeses>.

RESUMEN

Las colillas representan la mayor fuente de contaminación, incluso mayor que todo el plástico común que es desechado en el mundo por el ser humano. Alrededor de seis mil millones de cigarrillos son vendidos cada año en todo el planeta, y más de la mitad de estos terminan siendo desechados al océano. Millones de personas se encuentran envueltas en el vicio del tabaquismo y esto genera mucho daño al medio ambiente, siendo por ello necesario tomar acciones para solventar este problema. Por estas razones, este trabajo presenta una propuesta de campaña basada en el reciclaje de colillas. Las colillas de cigarrillo están hechas a partir de un material (Acetato de Celulosa), que puede ser utilizado para la creación de un sin número de productos de calidad. Este trabajo propone aprovechar el desecho de un producto que hace daño, para crear productos que pueden ser de gran utilidad para la sociedad dar una segunda oportunidad a los colillas, una segunda vida.

Palabras clave: reciclaje, colillas de cigarrillo, tabaquismo, cigarrillos electrónicos, responsabilidad ambiental, salud.

ABSTRACT

Cigarette Butts represent the greatest source of contamination, even greater than all common plastic that is disposed by humans all around the world. Around six billion cigarettes are sold every year around the planet, and more than half of these end up being thrown into the ocean. Millions of people are involved in the habit of smoking and this generates a lot of damage to the environment, which is why it is necessary to take actions to solve this problem. For these reasons, this work presents a campaign proposal based on cigarette butts recycling. Cigarette butts are made from a material (Cellulose Acetate), which can be used to create countless quality products. This work proposes to take advantage of the waste of a product that hurts, to create products that can be very useful for society to give cigarette butts a second chance, a second life.

Key words: recycling, cigarette butts, smoking habit, electronic cigarettes, environmental responsibility, health.

TABLA DE CONTENIDOS

<i>Investigación</i>	9
Historia del tabaco y el cigarrillo:	9
Historia de los filtros:	11
Impacto a la salud:	12
Impacto al medio ambiente:	14
Prohibir el uso de filtros en la fabricación de cigarrillos o elaborarlos con otros materiales más amigables con el medio ambiente:	16
Los cigarrillos electrónicos, un nuevo problema:	18
Campañas pasadas y empresas que se dedican al reciclaje de colillas:	20
<i>Propuesta de campaña</i>	22
Problema:	22
Objetivo General:	23
Resultados de encuestas:	23
Campaña	26
Target	29
Medios de comunicación y mensaje	30
Conclusiones	34
<i>COVID-19</i>	35
<i>Responsabilidad Social</i>	37
<i>Referencias Bibliográficas</i>	38

INDICE DE FIGURAS

Figura 1 – Cenicero portátil	29
Figura 2 - Arte Instagram.....	31
Figura 3 - Arte puntos de venta.....	32
Figura 4 - Arte cajetillas	33

Investigación

Historia del tabaco y el cigarrillo:

La relación entre el cigarrillo -en sus varias formas; incluido el electrónico con filtro similar- y el ser humano, tiene una larga historia. El trato industrial del mismo ha ido evolucionando, de la mano de la tecnología y el cambio de las costumbres y las modas.

El origen del tabaco es americano; y de lo que se conoce, en principio fue sembrado y cultivado por los nativos de América y se cree que estos lo utilizaban con propósitos medicinales, ceremoniales, y eventualmente, recreativos.

En el año 1492, cuando Cristóbal Colón llega junto con su tripulación a las tierras que ahora son conocidas como América, los nativos que él creyó que eran indios, le hacían regalos y compartían sus costumbres y alimentos que, naturalmente, los españoles llevaban en sus posteriores viajes de exploración, y más tarde los trasladaban a Europa para su comercialización.

Los obsequios consistían en comida, frutas, lanzas, y naturalmente, hojas de tabaco secas. Los europeos no veían razón a estas plantas, así que al comienzo simplemente se deshacían de ellas. Sin embargo, con el transcurso del tiempo, pudieron observar y entender el uso que los indios daban estas hojas. De esta manera, comprendieron la gran importancia que el tabaco tenía para las comunidades indígenas, y además, experimentaron los efectos que ésta producía; efectos que, definitivamente, fueron de su agrado.

Es evidente que de estos primeros consumos y de los efectos positivos ocasionados en los conquistadores, el tabaco pasó de un continente a otro y, con el transcurrir del tiempo, al mundo.

La mutación o evolución de las costumbres, según los diferentes territorios y cultura, produjo que la hoja se consuma, dependiendo de los valores de cada pueblo y de su forma de vida. Esto trajo la expansión del uso del tabaco que, en la mayoría de los casos, fue creando dependencias que moralmente se calificaron como “vicio” de fumar tabaco, alrededor de todo el mundo.

Es importante tener en cuenta un dato de suma importancia: en el siglo XVI, el tabaco se consumía fumándolo, esnifándolo o masticándolo, y en cualquiera de estas formas se le atribuía propiedades medicinales y estimulantes -que seguramente las tenía y las tiene, y por ello fue ancestralmente usado en América.

El consumo del tabaco por inhalación se populariza en el año 1847, con la fundación de la empresa Philip Morris. Hoy día, esta empresa es una de las tabacaleras más grandes del mundo. Aun así, durante todo ese siglo, la manera mas común y conocida de consumir esta planta, era masticándola.

Más tarde, en el año 1881, se inventó la maquinaria para la producción automática y masiva de cigarrillos de tabaco con empaquetamiento y presentación para uso masivo, en dosis de corta duración. Con esto, se convierte en un producto de venta masiva y alto valor agregado de comercialización; pero no es hasta la primera y la segunda guerra mundial que el tabaco llega a su cúspide y entra en sus años de máxima popularidad y masificación.

Durante la primera y segunda guerra mundial, las compañías de tabaco producían y enviaban sus productos, adecuadamente empacados, para que puedan ser consumidos por los soldados como un elemento de alivio del estrés. Con ello crearon una generación fiel a este producto, ya que una gran cantidad de gente no pudo prescindir de su consumo nunca más. Además, su uso era agresivamente promovido y ligado en la conciencia social, como un elemento de la vida cotidiana de los iconos culturales -y hasta políticos-, con lo cual la dependencia se ancló a la costumbre.

Con el transcurso del tiempo, la sociedad no pudo percibir, o simplemente, no tenía la capacidad suficiente para detectar la dañina influencia en la salud del producto. En 1912, surgen los primeros indicios e interrogantes sobre la peligrosidad del tabaco para la salud pública, y se lo empieza a relacionar como una eventual causa directa de varios tipos de cáncer, sobre todo de pulmón.

Los avances de la investigación médica y patológica a partir del año 67', asocian el consumo excesivo de cigarrillo de tabaco -que para entonces ya estaba altanamente popularizado en el mundo entero- como causa directa y determinante del cáncer de pulmón. En consecuencia, en 1996, esta teoría

se confirma, y además se descubre que produce cáncer a distintos órganos del cuerpo, y afecta con otras enfermedades.

Historia de los filtros:

Para disminuir los clamores sobre el peligro del consumo de cigarrillos de tabaco, en el 1950, las tabacaleras fabricantes desarrollaron e introdujeron al mercado cigarrillos de tabaco con filtro. Con este pequeño elemento, pretendieron amortiguar -frente a la opinión pública y a la comunidad médica, que ya sospechaban la existencia de una relación directa entre el consumo de cigarrillos de tabaco y el cáncer de pulmón, concretamente - los efectos dañinos de las sustancias añadidas al cigarrillo para el quemado efectivo del tabaco, como el alquitrán, fundamentalmente.

En un inicio, las tabacaleras intentaron crear filtros con una gran variedad de componentes para obtener el resultado deseado. Se experimentó la fabricación de filtros con algodón, carbón e, incluso, almidón de comida, hasta que descubrieron la formula “perfecta” e iniciaron a fabricarlos con el material que actualmente es estándar de la industria para la fabricación de todos los tipos de filtros que se comercializan en el mercado mundial: acetato de celulosa.

Hoy en día, las investigaciones y los hechos evidencian que los filtros no evitan ni ayudan, en lo más mínimo a amortiguar o aminorar el riesgo de enfermedad, y en consecuencia, no aportan a la solución del problema de salud; se he manifestado, inclusive, que pueden ser causantes de mayores daños a la salud. Así lo ha afirmado John Ford en un artículo publicado en el 2019:

“Desafortunadamente, como resulta ahora, los filtros proporcionan poco o ningún beneficio protector y pueden haber causado más daño que bien, lo que facilita que la comunidad en general adopte el hábito. Al mejorar la imagen de seguridad y reducir la aspereza en el tracto respiratorio, los cigarrillos con filtro permitieron a las compañías tabacaleras ampliar su participación en el mercado.”

Esta realidad es desconocida o ignorada por el público en general, incluidos los consumidores habituales de cigarrillos de tabaco, quienes realmente no conocen el material del que están hechos los filtros y menos aun sus propiedades físicas y químicas, siendo creencia extendida y casi “normal”, que estos están fabricados con material biodegradable que hace poco o ningún daño al medio ambiente, como explica Tik Root en su artículo escrito en el año 2019.

Impacto a la salud:

Hoy en día, el impacto y el daño que causa el cigarrillo en el ser humano es de conocimiento y aceptación general; sobre todo los componentes industriales del cigarrillo.

En efecto, desde hace muchos años se ha generado alta concientización sobre el hecho y sus fatales consecuencias. Desde las escuelas somos educados y advertidos sobre el grave daño y afectación a la salud personal y pública que causa el cigarrillo, que es un hábito dañino o un vicio que puede deteriorar nuestra salud y terminar con nuestras vidas.

Fue a mediados del siglo pasado, cuando la comunidad médica y científica comenzó a identificar y experimentar, cuando estadísticamente descubrieron o probaron los efectos nocivos del cigarrillo de tabaco, así lo expresa Tik Root:

“A finales de la década de 1930, los científicos comenzaron a establecer conexiones entre los cigarrillos y los riesgos para la salud pública. En 1957, el Cirujano General declaró oficialmente un vínculo causal entre fumar y el cáncer de pulmón. Para 1964, la agencia había encargado y publicado un informe exhaustivo que destacaba "un aumento del 70 por ciento en la tasa de mortalidad de los fumadores sobre los no fumadores.”

Los cigarrillos de tabaco -en su industrialización- incorporan diversos compuestos tóxicos para el ser humano que envenenan su cuerpo, tales como el arsénico, el plomo, el cromo y el cadmio.

Estos elementos individuales y combinados hacen más y más daño a muchos órganos del cuerpo y terminan produciendo enfermedades letales cardíacas y cáncer. Además, también se encuentran otros compuestos que afectan gravemente a la salud, tales como el butadieno, el benceno y el óxido de etileno, que son los que potencian el riesgo de cáncer de sangre y medula ósea o leucemia.

Existen también la naftilamina y el aminobifenilo, que están directamente relacionados con la generación de mutaciones en los tejidos del hígado y vejiga. Otro componente industrial del filtro del cigarrillo que genera un gran problema poco sensibilizado -y al que enfoco el presente ensayo-, son las fibras de acetato de celulosa, a las que se refiere Novotny et al. (2009), en los siguientes términos:

“Los filtros son una varilla de aproximadamente 12,000 fibras, y los fragmentos de este material se separan del filtro durante el proceso de fabricación y pueden liberarse durante la inhalación de un cigarrillo. Se ha informado que, en pruebas de 12 marcas populares, las fibras se inhalan y también se ingieren, y las fibras de filtro se han encontrado en el tejido pulmonar de pacientes con cáncer de pulmón.”

Como se puede apreciar, existen un sinnúmero de enfermedades y daños a la salud causados por este mal hábito adictivo o vicio. Sin embargo de ello, y de la conciencia creada y aceptada en el mundo, no ha logrado reducir los niveles del consumo de cigarrillo, e incluso, este ha crecido con sus sustitutos modernos, que también incorporan filtros. La realidad es que las personas siguen muriendo con enfermedades relacionadas al tabaquismo a pesar de que se conoce sobre todos los daños del tabaco y que el filtro no ayuda a mitigar la causa. En mi opinión y, considero que en la de muchos, está muy claro que las colillas -el filtro del cigarrillo - no son mas que una herramienta de marketing para las tabacaleras. Como sustento a lo mencionado anteriormente, los investigadores Novotny et al. (2009), demuestran que: *“(…) los filtros siguen siendo principalmente una herramienta de marketing para ayudar a vender cigarrillos.”*

Impacto al medio ambiente:

Un alto porcentaje de la población considera que el consumo del cigarrillo no genera un alto impacto negativo al medio ambiente. Fumadores y no fumadores desconocen completamente el perjuicio que el consumo de este producto ocasiona a nuestro planeta. Por ejemplo, -y para centrarme en el objetivo de este ensayo- gran cantidad de personas tienen la incorrecta creencia de que las colillas de los cigarrillos son biodegradables.

Existen estudios que demuestran que las colillas de cigarrillos son fotodegradables; es decir que, eventualmente, los rayos ultravioletas romperán en pedazos más pequeños a la colilla bajo óptimas condiciones, pero los componentes tóxicos de la misma nunca desaparecen, pues se diluyen o se juntan, microscópicamente, en el agua o la tierra. Según la organización Ocean Conservancy, las colillas de cigarrillos representan la mayor fuente de contaminación de los mares -incluso superior a la contaminación que generan los plásticos del uso diario de todas las personas-. Las colillas de tabaco son una constante amenaza para la vida marina por todos sus componentes tóxicos -que son los que también afectan al ser humano-. Algunos de los componentes que hacen más daño a la vida marina son la nicotina, el alquitrán y los metales pesados, ya que estos permanecen por un largo periodo de tiempo dentro del ecosistema. Para hacernos una idea, el noticiero Televisa de México, reportó que en el 2019 se llevó a cabo una jornada de limpieza de una de las playas del país en la cual se recolectó 1'863,838 colillas de cigarrillo en el mar; 4.5 veces más que los sorbetes de plástico recolectado.

El negocio de las tabacaleras es uno de los negocios más rentables del mundo, puesto que, como el consumo de su producto es un hábito o un vicio que se ha convertido en una costumbre socialmente aceptada, tienen asegurado el mercado de su producto. En el mundo se venden alrededor de 6 mil millones de cigarrillos cada año, y más de la mitad de esos cigarrillos consumidos terminan siendo desechados en cualquier lugar que no sea un basurero; para ser precisos, 4.5 mil millones de colillas terminan contaminando a nuestro medio ambiente.

La contaminación de las colillas de cigarrillo es tan grande en comparación a la contaminación del plástico común, que un estudio realizado en España revela que por cada dieciocho colillas hay solo una botella de plástico; misma que, por su tamaño, es de más fácil recolección.

Además, es importante tener en cuenta el tiempo que toma para que una colilla eventualmente se degrade físicamente, aunque eso no signifique que deje de contaminar, ya que, como se mencionó anteriormente, todos los componentes tóxicos que llevan dentro quedan expuestos y seguirán haciendo daño al medio ambiente y a la vida salvaje en forma de micropartículas de difícil identificación y recuperación. Se conoce que la descomposición de una colilla de cigarrillo puede tomar de entre siete a doce años, y tan solo una de ellas puede contaminar de entre ocho a diez litros de agua salada, y hasta cincuenta litros de agua dulce.

En un artículo publicado en la pagina web de la CNN, Sarah Lazarus (2019) menciona que: *“Un estudio reciente encontró que las colillas de cigarrillos inhiben el crecimiento de las plantas. También entran habitualmente en las vías fluviales y, finalmente, en los océanos.”*. Esto demuestra y robustece el argumento del daño que causan las colillas al medio ambiente, y que no solamente hacen daño a la fauna terrestre y a la vida marina, sino que también afecta a la flora, que como sabemos, son la fuente fundamental y principal de la producción de oxígeno para la vida en el planeta. En el mismo artículo, Lazarus, con el fin de verificar cómo las colillas contaminan el agua y terminan haciendo daño a la vida marina, demuestra que:

“Un estudio reciente colocó peces en agua en la cual las colillas de cigarrillos habían sido remojadas y removidas. Después de cuatro días, la mitad de los peces habían muerto, lo que demuestra que las colillas de cigarrillos se filtran en el ambiente acuático y son tóxicas y mortales para las criaturas vivientes.”

Es extremadamente importante que las organizaciones que se dedican a la protección del medio ambiente continúen trabajando con los gobiernos en la implementación de políticas y procedimientos más eficientes que permitan la recolección adecuada de colillas con el fin de proteger el medio

ambiente y tratar de recomponerlo. En Europa se ha tomado una de las primeras iniciativas para solucionar este gran problema. Recientemente, la unión europea ha promulgado una ley que obliga a todas las empresas productoras de cigarrillos a que éstas asuman parte de los costes de gestión y limpieza de colillas de cigarrillo. Si bien esta decisión no soluciona el problema, si constituye un gran paso en la búsqueda de una solución a largo plazo. Simultáneamente, algunas ciudades del continente europeo están tomando medidas independientes para solventar este problema; por ejemplo, la comunidad de Madrid a emitido regulación para imponer multas de hasta 750 euros a la persona que deseche una colilla de cigarrillo en cualquier otro lugar diferente a un basurero. En mi opinión, esta no es una manera efectiva de controlar el desecho de colillas; la ciudad no se puede dar el lujo de tener funcionarios o policías pendientes de millones de personas que desechan colillas en la calle. Considero que sería más efectivo que invertir en basureros especiales para no contaminar químicamente inclusive a otra basura de características biodegradables, y además, inculcar incentivos para que la gente deseche las colillas en estos lugares.

Prohibir el uso de filtros en la fabricación de cigarrillos o elaborarlos con otros materiales más amigables con el medio ambiente:

Una de las soluciones que se han planteado es prohibir el uso de filtros, es decir, seguir produciendo cigarrillos de tabaco sin los filtros que producen igual daño a la salud, pero producirían menos daño al medio ambiente.

En la ciudad de San Francisco, estado de California, se gasta alrededor de \$7.5 millones de dólares anuales para mantener limpias sus playas de colillas de cigarrillos y hay muchas otras ciudades que hacen lo mismo. Tik Root (2019), en un artículo publicado por National Geographic, cita a un experto en salud pública y señala lo siguiente:

“Los filtros, dijo, no han demostrado mejorar los resultados de salud. Incluso pueden empeorar el problema porque hacen que fumar sea una experiencia menos dura y les da a las personas la sensación de que están haciendo menos daño. También señala los beneficios ambientales y ha abogado por la prohibición de los filtros de plástico de un solo uso, un paso que el Senado del estado de California está considerando actualmente.”

Es una propuesta bastante interesante, aunque bastante complicada en términos corporativos y tributarios ya que a los consumidores no les podría gustar y eso podría causar una grave repercusión a los ingresos de las tabacaleras. Podríamos entonces preguntarnos: ¿Por qué no se busca algún otro material para producir los filtros? Esto se ha intentado y seguramente se sigue investigando sin buenos resultados, ya que no satisfizo las necesidades de los consumidores, como cuenta Lazarus en su artículo:

“Imperial, una de las marcas de productoras de cigarrillos de tabaco más grandes del país, probó los filtros de papel en Francia, pero según un portavoz, “lamentablemente, no tuvo éxito comercialmente”. A los consumidores, dijo, no les gustó el sabor.”

Esta opinión se complementa con otra emitida por un representante de la tabacalera British American Tobacco, refiriéndose a las alternativas de materiales para los filtros de tabaco: *“Actualmente no existe una alternativa factible al acetato de celulosa para los filtros.”*

Se ha pensado en la alternativa de crear filtros biodegradables, pero se cree que esto no solucionaría el problema por dos puntos muy importantes. Primero, por que podría ser que, al crear estos filtros, las personas que fuman podrían incluso botar aún más colillas al piso con la excusa de que son biodegradables; y segundo, porque estos filtros -que eventualmente podrían ser más “eco-friendly”- igual contendrían todos los componentes tóxicos que los filtros actuales tienen, y terminarían haciendo el mismo daño a la salud pública y al medio ambiente.

Los cigarrillos electrónicos, un nuevo problema:

En tiempos recientes hemos sido testigos de los denominados cigarrillos electrónicos, que fueron introducidos al mercado hace más de una década con la excusa de que son la solución al cigarrillo, aduciendo que el daño producido a la salud humana es considerablemente menor y que, eventualmente, la persona deja de fumar; como también es menor el impacto negativo al medio ambiente. Sin embargo, lo que hemos evidenciado es que los fumadores han sustituido la adicción al tabaco por esta nueva adicción.

Sociológicamente, este nuevo vicio ha recibido el nombre de “vapeo”, puesto que el artículo electrónico produce un vapor de cualquier esencia o sustancia que ingresa al cuerpo como vapor, y en consecuencia, a alta temperatura. Las personas vapean por varios motivos – así nos enseña un artículo publicado por la BBC en el 2018- donde se señala que *“...la razón más común para usar cigarrillos electrónicos es que son "menos dañinos que los cigarrillos normales." De hecho, el 49% de los usuarios los utiliza para disminuir el tabaquismo.”* En esa encuesta también descubrieron que las personas vapean para fumar menos; para no molestar; porque es más aceptado socialmente e incluso porque hay varios sabores. Sin embargo, la ingesta de estos químicos extraños, necesariamente causan daños que, poco a poco se van identificando, conforme ha resultado la práctica del tratamiento médico a pacientes adictos al vapeo.

Más allá de que para algunos sea una solución para muchos problemas, es importante tener en cuenta y no obviar el hecho de que los cigarrillos electrónicos contaminan aún más que los cigarrillos normales, ya que están hechos, mayoritariamente, de plástico, tal y como cuenta Tik Root en su artículo. Si bien estos fueron inventados y patentados allá por los años 60’, no es hasta inicios de la anterior década que los cigarrillos electrónicos se empezaron a hacer conocer alrededor de todo el mundo -siendo Estados Unidos es el país donde este producto tiene mayor aceptación y cada día gana mercado dentro de los consumidores de cigarrillos y nuevos adeptos. *“El uso de cigarrillos*

electrónicos se ha disparado. El fabricante líder, Juul, por ejemplo, vio que sus ventas aumentaron casi siete veces entre 2014 y 2017. La FDA calificó el aumento de uso entre los jóvenes como especialmente "sorprendente". Hoy, más de 10 millones de estadounidenses usan cigarrillos electrónicos.”. Debemos considerar que el artículo es del año pasado, y por lo tanto, para este año esos números deben haber incrementado de manera considerable y seguirán aumentando a lo largo de los años, por el hecho de que se siguen fabricando y comercializando nuevos modelos con una mejor tecnología.

En el mercado existen diferentes tipos y modelos de cigarrillos electrónicos. En los últimos años, los fabricados por la compañía Juul y los cuales llevan su mismo nombre, han tomado mucha popularidad. Estos son bastante pequeños y consisten, básicamente, de cuatro componentes; el cartucho, que es donde se encuentra el líquido que le da sabor; un elemento que se calienta para producir vapor: una batería y una boquilla. En un principio, todo el aparato era de un solo uso, tal y como un cigarrillo normal; pero con avances tecnológicos se logró hacer que solo el cartucho se desechara una vez que se acaba el líquido que tiene dentro.

Un estudio señala que existen pruebas de que, efectivamente, el cigarrillo electrónico es menos dañino que el cigarrillo normal, y que estos no incentivan ni más ni menos a los jóvenes a fumar. Sin embargo, la Organización Mundial de la Salud tiene varias preocupaciones por este producto que se está tomando el mercado mundial. Primero que nada, señalan que no se conocen los efectos a largo plazo que estos pueden producir, y segundo, que el tipo de nicotina que se encuentra en el líquido que se vaporiza es muy adictiva, y que incluso estos líquidos pueden contener más nicotina que los mismos cigarrillos naturales. Así también, a la OMS le preocupa la manera en que estos artilugios electrónicos son manipulados, ya que son los consumidores los que recargan el líquido y lo hacen sin ninguna protección y si el líquido hace contacto con la piel podría haber un envenenamiento por nicotina.

Existen muchas incógnitas sobre los cigarrillos electrónicos, y eso los hace más peligrosos aún, tanto para la salud de las personas como para el medio ambiente. (BBC, 2018)

Campañas pasadas y empresas que se dedican al reciclaje de colillas:

Todos están conscientes de la contaminación que producen las colillas de cigarrillo y es por eso que en años pasados se han llevado a cabo distintas campañas para ayudar a mitigar su impacto. Como consecuencia de esto, han surgido empresas que se dedican a crear productos a partir del material con el que están hechas las colillas.

En este sentido, la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso colocó contenedores para colillas de cigarrillo en sus distintas sedes para la recolección de estas. Como cuenta Agenda País en su artículo publicado en el 2019:

“Luego de un proceso de recolección y tratamiento, se valorizan y convierten en ecoproductos como posavasos, lentes de sol y artículos de escritorio, entre otros, prolongando la existencia de su componente más dañino el acetato de celulosa convertido en artículos de uso mitigando el impacto de sus micropartículas descompuestas en los ecosistemas.”

De igual manera, una universidad en España también se ha unido a esta iniciativa, y esta buscando la manera de reciclar colillas usándolas como aislante de sonido, ya que el acetato de celulosa tiene un nivel muy alto de absorción de las ondas sonoras.

No cabe duda de que el uso que se les puede dar a las colillas de cigarrillos consumidos es muy variado; el material que llevan dentro puede ser transformado, alterando su estado y forma para crear objetos que puedan ser usados por un largo periodo de tiempo. La empresa IMEKO lo tiene claro, ya que ha descubierto que a partir de un proceso químico eficiente y sustentable, se puede remover todas

las impurezas que se encuentran en las colillas. En este proceso, también se recupera el acetato de celulosa y se la convierte en una nueva materia prima sustentable y reciclada al 100%.

Propuesta de campaña

Problema:

Vivimos en una sociedad donde tirar una botella de plástico está mal visto, pero botar la colilla de cigarrillo al piso, si bien no es bien visto, es comúnmente aceptado. Estoy seguro de que todos los días, cada uno de nosotros bota una colilla al piso, y los que no son fumadores, por lo menos ven a una persona hacer esto. También estoy seguro de que nunca hemos dicho a una persona que haya realizado esa acción que recoja la colilla y la bote en un basurero, ni tampoco te has agachado a recogerla después de que alguien la botó. Actuamos de esta manera por que en realidad no tenemos ni la mas remota idea del daño y del problema que están generando estos pequeños elementos de desperdicio, pero es un hecho que cada segundo, más de diez mil colillas son basura en playas, plazas, y parques alrededor del mundo, y esto nos afecta tanto a nosotros como al medio ambiente que cada vez se ve más deteriorado por nuestra negligencia como seres humanos.

Como mencioné anteriormente, las colillas de cigarrillo son la fuente de basura más común de nuestra sociedad hoy en día. Aparte de las personas, existe otro gran problema, y este es el sistema de recolección de basura implementado en todos los países. Si es que las personas son conscientes y botan sus colillas en donde deben, de todas maneras, terminarán en un botadero o en el mar, y eventualmente se termina haciendo el mismo daño que si solo la hubieran tirado al suelo. Los desechos no son separados como deberían ser para poder ser reciclados y que tengan una segunda vida útil.

La cantidad de fumadores existentes en el mundo es tan alta que es muy complicado lograr que haya la misma cantidad de basureros para que siempre que alguien termine de fumar pueda botarlo ahí dentro. Han existido ya campañas en las que colocan múltiples contenedores donde la gente pueda botar, únicamente, colillas para que estas puedan ser tratadas de la manera correcta y no terminen siendo la fuente de contaminación que son actualmente. Sin embargo, volvemos al mismo problema: nunca se va a lograr que haya uno cerca de todas las personas que fuman. También se descubrió que

muchas personas, cuando no tienen donde desechar sus colillas, las guardan para luego botarlas en un basurero, entonces si muchas personas están dispuestas a hacer esto es una muy buena señal de que existe consciencia sobre el estado y cuidado del medio ambiente.

Objetivo General:

Crear una campaña que ayude a solucionar el problema de la contaminación de las colillas de cigarrillos a partir del reciclaje de estas, proporcionando a los consumidores un cenicero portátil en el que puedan desechar todas sus colillas, y eventualmente, puedan ser retornadas en el lugar de compra/venta de cigarrillos a cambio de un descuento en la próxima compra de cajetilla, y que, posteriormente, estas puedan ser entregadas a la empresa IMEKO -empresa especializada en el reciclaje de colillas para crear productos de calidad que puedan ser adquiridos con un fin ambiental.

Resultados de encuestas:

Para diseñar e iniciar una campaña que incentive a que las personas dejen de contaminar al medio ambiente con las colillas de cigarrillo, realicé una investigación de datos secundarios y una investigación de datos primarios, de los cuales recogí información muy valiosa. La encuesta consistió en trece preguntas de opción múltiple, que ejecuté sobre una muestra de 193 encuestados.

Primero que nada, se confirmó una premisa que para todos es evidente: el tabaquismo es una adicción y constituye un mal hábito o vicio que las personas no están dispuestas o empoderadas a dejar de un día para el otro, y que, en efecto, es una adicción aceptada socialmente y cuyos efectos son recreativos para la gran mayoría de consumidores.

De la encuesta pude descubrir un dato de sumo interés. A la pregunta de: “¿Qué hacen con la colilla después de fumar?”, el 65% respondió que la deseca en la basura; el 23% la tira al suelo y, únicamente, el 11% la guarda para después desecharla en un basurero. Este dato me permite llegar a dos distintas conclusiones: la primera, es que gran parte de los encuestados faltó a la verdad al responder esta pregunta, pues esa respuesta no explica ni evidencia el hecho de que las colillas sean el mayor producto contaminante del planeta; la segunda, es que el problema no está en las personas, sino en el sistema de recolección y procesamiento de basura de todos los países.

Por otro lado, del 23% de personas que contestaron que tiran las colillas al suelo, el 80% señaló que lo hace porque no siempre tiene basureros cerca, el 15% porque se olvida y el 4% porque no le importa. Estas respuestas son relevantes, ya que nos confirman que de hecho, la mayoría de las personas están conscientes del daño que pueden causar las colillas de cigarrillo, o que simplemente, la mayoría de las personas cooperan para mantener limpios los espacios públicos y privados.

De la interpretación de los datos secundarios levantados en la investigación, se estableció, de manera concluyente, que las personas desconocen o no tienen claro qué material contienen las colillas de cigarrillos que se desechan, pues un número importante de los encuestados asumían que están hechas de algodón, y otro gran número cree que son “*eco-friendly*”, por el hecho de contener el papel que envuelve el contenido. Lo importante de todo esto es que, por medio de la encuesta pude confirmar que el 47% de fumadores no sabe de que están hechas las colillas de desecho, el 48% cree que están hechos de algodón, y tan solo el 4% conocen o creen que es de “plástico”. Con esto concluyó que el desecho de las colillas de cigarrillos en lugares que no son basureros, nace por el desconocimiento o la equivocación que tienen las personas respecto del material contenido en las colillas.

Adicionalmente, a la pregunta de si conocen si las colillas de desecho se pueden reciclar, el 91% respondió que no. Esto demuestra la ínfima concientización que ha habido sobre el reciclaje de las colillas, con el fin de poder reciclarlas, y que esta sea el problema de contaminación que el uso de cigarrillos produce.

Con relación a la campaña que propongo realizar, procuré formular algunas preguntas que me ayudaran a comprobar si es que la campaña tendría éxito y si con ella podría lograr obtener el beneficio o el fin esperado: reducir, sustancialmente, la contaminación que produce el consumo de cigarrillos sobre el medio ambiente, y poder producir elementos de agreguen valor a la vida de las personas.

En tal sentido, pregunté si apoyarían a una campaña que incentive el reciclaje de colillas de cigarrillos, y el 91% de las personas respondieron que sí. Es decir, previo al lanzamiento de esta, ya existe una buena acogida del público para alcanzar el objetivo. Ahondando más en la idea central de esta campaña, inquirí respecto de la opinión de incorporar ceniceros portátiles en las mismas cajetillas, a lo cual, el 87% de los encuestados respondieron que sí, que estarían dispuestos a dar buen uso de esta. Asimismo, de los encuestados dispuestos a usar dicho cenicero, el 62% de ellos preferiría que la marca Marlboro sea la que auspicie una campaña con es objetivo, sobre cualquier otra marca de cigarrillos.

De las preguntas y respuestas analizadas en líneas precedentes, considero que con el enfoque dado, la campaña que auspiciaría, idealmente Marlboro, además de ser responsable con el medio ambiente, tendría, también, una alta posibilidad de aumentar sus ventas, resultando la misma financiera y socialmente conveniente.

Campaña

Para iniciar esta campaña, buscaremos generar alianzas estratégicas con distintas empresas. En primera instancia, se hará una alianza con la empresa IMEKO. Esta es una empresa que se especializa en el reciclaje de colillas a partir de innovación científica. Ellos han logrado desarrollar una tecnología que *“permite hacer de las colillas un residuo completamente reciclable.”* (IMEKO,2020). A partir de un proceso químico, eficiente y sustentable, *“remueven todas las sustancias tóxicas presentes en las colillas. Del proceso se recupera un plástico llamado acetato de celulosa, plástico del cual está fabricado el filtro de las colillas. Este material es utilizado como una nueva materia prima sustentable, para el desarrollo de nuevos productos y soluciones.”* (IMEKO, 2020).

Además, buscaremos ejecutar una alianza con World Wildlife Foundation (WWF); una organización reconocida a nivel mundial por su protección al medio ambiente, para que los humanos podamos vivir en total armonía con la naturaleza. Esta alianza es clave, ya que, bajo el ala de esa marca se transmitirá el mensaje de la campaña. Para que la campaña tenga credibilidad y fuerza, el vocero debe ser una marca que ya tenga una larga relación con el medio ambiente, es por eso por lo que se escogió a WWF para que se encargue de que esto suceda.

Asimismo, se generarán alianzas con las empresas propietarias de tiendas como Oki Doki, Smart, Listo, y todas aquellas que quieran formar parte de esta iniciativa para que sean ellos los encargados de la entrega de los ceniceros portátiles, la recolección de las colillas y la entrega de estas a la empresa IMEKO.

¿Por qué estas marcas de tiendas quisieran formar parte de esta campaña? Es simple. Como se mencionó anteriormente, las cajetillas de cigarrillos -marca Marlboro- tendrán un costo de \$0.50 centavos menos para el consumidor si es que se entregan las colillas; esto será un factor elemental y crucial al momento que el consumidor de cigarrillos este pensando a cuál tienda ir a comprar su

producto. Esta alianza podrá ser utilizada como una estrategia de marketing para cualquier tienda que quiera formar parte de la campaña y que esté dispuesta a cumplir con las instrucciones de esta.

Con la campaña que propongo, y una vez que se hayan asegurado las alianzas estratégicas propuestas, la marca Marlboro -de propiedad de una de las tabacaleras más grandes del mundo, Phillip Morris- buscará crear una solución al problema planteado en este ensayo de manera posible y eficaz. La solución al problema del desecho de las colillas planteada por la marca en su *biref*, debería venir por medio de un producto "*Do It Yourself*"; es decir, el fumador podría elaborar su propio cenicero portátil para poder desechar sus colillas. Sin embargo, considero que esta opción es muy complicada. Vivimos en un mundo en donde las personas cada vez tienen menos tiempo que perder en tareas mundanas, y lo que desean es que las marcas entreguen las soluciones a sus problemas de la manera más simple. Lo que la marca busca con esta campaña es que los fumadores actuales y futuros tomen en cuenta el daño que hacen al botar sus colillas en cualquier lugar, no buscan que el cliente arme un producto que puede ser utilizado. En consecuencia, lo que buscamos es que el consumidor tenga una forma fácil para desechar sus colillas, y así evitar botarlas al piso, beneficiando al medio ambiente.

En tal virtud, he decidido crear la campaña "*La segunda vida de tu colilla*", la cual depende mucho de los consumidores para que sea una campaña exitosa. ¿De qué se trata esta campaña? La campaña se basa en el reciclaje de colillas, ya que, como descubrí en la investigación, las colillas de cigarrillo están hechas de un material que puede ser utilizado como materia prima para un sinnúmero de productos de calidad con muchos años de vida útil. Además, se buscará facilitar la vida de los fumadores y con la compra de una cajetilla de cigarrillos, adjunto a la misma vendrá un cenicero portátil con el fin de que no tengan que buscar un basurero o un cenicero cada vez que terminan de fumar, si no que tengan su propio cenicero entregado por Marlboro para que las puedan desechar ahí dentro. El cenicero portátil tendrá el tamaño suficiente para almacenar veinte colillas de cigarrillos, y este podrá ser entregado en puntos de compra/venta de cigarrillos. Con esa entrega, los fumadores obtendrán un beneficio económico por hacerlo; la cajetilla de cigarrillos tendrá el mismo costo, pero

aquellos consumidores que entreguen sus colillas tendrán un descuento de \$0.50 centavos. Una vez que las colillas sean entregadas en puntos estratégicos de compra/venta, estas serán almacenadas y, eventualmente, serán entregadas a la empresa IMEKO para que ellos puedan realizar el proceso de reciclaje, y crear nuevos productos a partir del acetato de celulosa recuperado de las colillas.

Al momento de la compra de una cajetilla, se le preguntará al consumidor si es que desearía formar parte de la campaña “*La segunda vida de tu colilla*”.¹ Al aceptar formar parte de esta campaña, el consumidor deberá proporcionar sus datos que luego serán ingresados al sistema de la base de datos de la empresa IMEKO, quien podrá llevar la cuenta de cuántas colillas cada persona ha entregado para ayudar a la causa.

¿Cómo se llevará la cuenta de las colillas entregadas por cada persona? El cenicero tendrá un código QR, y con este, IMEKO guardará los datos del consumidor. De esta manera, cada vez que esa persona vaya a comprar su cajetilla y entregue sus colillas, se escaneará el código QR y se ingresará el número de colillas devueltas, actualizándose automáticamente en el sistema. Una vez que el consumidor haya entregado 400 colillas, la empresa IMEKO se pondrá en contacto para agradecerle e informarle que recibirá un producto reciclado a partir de las colillas que fueron entregadas por su persona. Además de regalarles un producto reciclado en señal de agradecimiento, la empresa IMEKO informará a esa persona que, a partir de ese momento, tendrá descuentos en todas sus compras, y que el descuento irá aumentando dependiendo de la cantidad de colillas que siga aportando para su reciclaje; esto hará que la persona siga entregando sus colillas una vez que haya recibido el regalo de parte de la empresa.

¹ Cómo se demostró con las encuestas realizadas, el 91% de las personas apoyarían a una campaña de este tipo y el 87% estaría dispuesto a darle buen uso a los ceniceros portátiles.



Figura 1 – Cenicero portátil

Considero que esta será una manera eficaz de crear conciencia de que las colillas de cigarrillo pueden tener una segunda vida útil y además se generará fidelización con la marca Marlboro por su preocupación por el medio ambiente, así como con la marca IMEKO, por tener la iniciativa de crear productos de calidad a partir de un material reciclado.

Target

Esta campaña será dirigida, exclusivamente, para personas fumadoras que quieran dejar su huella en la protección al medio ambiente. Hay fumadores de todas las edades, pero se enfocará, principalmente, en personas entre los 18 a 40 años; aquella generación conocida como “*millennials*” y “*centennialls*”, ya que estos tienen una educación ambiental bastante avanzada y están conscientes sobre el gran problema al que nos estamos enfrentando. Ambas generaciones crecido en una sociedad híper conectada y digital, con altos valores sociales y éticos. Son muy diferentes a la generación pasada, pues tuvieron la suerte de vivir y crecer con los avances tecnológicos, es por esa razón que no

se pueden separar de sus dispositivos móviles ni de las redes sociales, herramientas que permite estar conectados con todo y todos.

Estas generaciones sobresalen por ser muy críticos y exigentes frente a todo; les gusta investigar y estar al tanto de cualquier cosa que pueda formar parte de sus vidas. Además, el ser críticos y exigentes hace que sean generaciones muy colaboradoras, transparentes, comprometidas y tolerantes; características necesarias para que una campaña como esta sea exitosa. También son una generación muy emprendedora y dispuesta a oír ideas nuevas que contribuyan para que la sociedad en la que vivimos avance hacia un futuro mejor.

Medios de comunicación y mensaje

Para desplegar esta campaña, debemos tomar en cuenta las características que marcan a esta generación. Considero que la mejor manera de llegar a estas personas es a través de redes sociales; principalmente Instagram, que es una plataforma donde estas personas invierten muchas horas de su tiempo. En Instagram se realizarán, por lo menos, dos *posteos* semanales desde la página oficial de la WWF de Ecuador, y serán *posteos* que contengan información de los lugares donde puedan encontrar su cenicero portátil y registrarse para formar parte de esta iniciativa. También se realizarán *posteos* que muestren cifras del daño que las colillas de cigarrillo hacen al medio ambiente y esto hará que se concientice todavía más sobre el tema, inspirando a los consumidores a usar los ceniceros portátiles y entregar sus colillas para que puedan ser recicladas.



Figura 2 - Arte Instagram

Por otro lado, se colocarán piezas publicitarias en las tiendas que estén aliadas con la marca Marlboro para esta campaña. En esas artes, de igual manera, se visualizarán mensajes impactantes sobre la contaminación de las colillas y se demostrará a la gente que éstas están hechas de un material que es reciclable. Tendrán mensajes muy impactantes que llamen a las personas a participar en esta campaña para que haya un cambio. También se demostrará el proceso que deben seguir para que sus colillas sean recicladas.



Figura 3 - Arte puntos de venta

El mensaje de la campaña también será divulgado en las mismas cajetillas de cigarrillo, para que sean una “valla rodante”. De esta manera, la campaña podrá ser visualizada no solo por la persona dueña de la cajetilla, sino también por las personas a su alrededor con las que convive en el día a día. Actualmente, las cajetillas de cigarrillos, por ley, deben llevar las imágenes graficas que todos conocemos, y que demuestran los efectos negativos a la salud producidos por el tabaquismo. La campaña propuesta implementará una nueva imagen que será impresa en las cajetillas, y que llevará, en un lado la fotografía gráfica del daño a la salud, y en el otro, algún dato impactante que causan las colillas de cigarrillo al medio ambiente.



Figura 4 - Arte cajetillas

Es muy importante recalcar que todas estas piezas publicitarias que se colgarán en redes sociales y en los puntos de venta, incluirán el logo de la marca de la fundación WWF. Como expliqué en párrafos anteriores, es muy importante encontrar el medio adecuado para divulgar un mensaje, pero mas importante aún, es encontrar el vocero indicado, pues eso ayudará a que el mensaje tenga un buen respaldo y credibilidad. Siendo WWF la marca que divulgue el mensaje, el público entenderá que no hay un interés de ventas atrás, y que en realidad la campaña tiene como objetivo, únicamente, el proteger el medio ambiente; cosa que no ocurriera si es que se utilizara la marca Marlboro.

Conjuntamente, hay que recordar que las marcas de tabaco no pueden hacer ningún tipo de publicidad para promocionar su marca ni producto por todos los daños a la salud que estos provocan. El artículo 19 de la Ley Orgánica para Regulación y Control del Tabaco del Ecuador, establece que:

“Se prohíbe todo tipo de publicidad, y/o patrocinio de productos de tabaco en todos los medios de comunicación masiva, así como en otros de contacto interpersonal que

puedan ser identificados. Esta prohibición incluye al patrocinio de productos de tabaco en actividades deportivas, culturales y artísticas, así como la promoción de programas de responsabilidad social de la industria del tabaco.”

En el mismo artículo se menciona que la promoción de estos, solo está permitida al interior de los lugares donde se comercializa el producto y que debe ser, únicamente, de acceso exclusivo para mayores de edad. Todo esto representa una traba mayor para una campaña que busca ser oída y tener mucha repercusión para tratar de solventar un problema que puede resultar mucho mas dañino si es que no se lo trata con antelación.

Conclusiones

Las colillas de cigarrillo tienen un impacto negativo gigantesco en el bienestar del medio ambiente. Si bien los seres humanos somos absolutamente conscientes del daño que ocasiona el cigarrillo en nuestra salud, parece no importarnos. En tal sentido, si no nos preocupamos por nuestra propia salud, creo que es importante que empecemos a preocuparnos por la salud de los demás y por el futuro que nos espera a todos. El impacto negativo que ocasionamos a diario con los desechos y la contaminación que generamos a diario, esta trayendo terribles consecuencias y muy poco hacemos al respecto.

Reciclar las colillas es una acción que nos puede beneficiar a todos a corto y largo plazo, y es por eso que es tan necesario que empiece a realizar, y esta campaña podría ser un gran primer paso para solventar el problema de la contaminación de colillas. No basta con que las personas boten sus cigarrillos en un basurero, ya que estos terminan siendo desechos mal manejados y producen el mismo daño al medio ambiente; hay que empezar a separar a estos pequeños elementos de desperdicio para que puedan ser reciclados, y la mejor manera de hacerlo es proporcionando ceniceros portátiles.

También es necesario que se entreguen las colillas para que alguien (en este caso IMEKO) se haga cargo de que esas lleguen a las manos indicadas para que tengan una segunda vida útil.

Finalmente, está claro que es este es un problema muy complejo de resolver porque requiere de mucho compromiso de las personas para ayudar a esta causa. Sin embargo, creo que vivimos en una época que, gracias a toda la comunicación y a las redes sociales, las personas estamos muy bien informadas y sabemos que si no empezamos a cuidar a nuestro planeta, las consecuencias podrían llegar a ser devastadoras. Es momento de tomar medidas que, por más complejas que parezcan, terminarán siendo de gran utilidad y beneficio a largo plazo para que así podamos vivir en un ambiente más sano y limpio.

COVID-19

Estamos viviendo momentos de mucha incertidumbre gracias a la nueva pandemia mundial. El CO-VID 19 se ha dado el lujo de congelar la vida normal y cotidiana de las personas y con ello la economía de muchos países del mundo, muchos de ellos, potencias mundiales. Este virus tendrá repercusiones muy negativas para nuestra sociedad y nos tendremos que acostumbrar a tener un estilo de vida completamente distinto al que estamos acostumbrados. Tendremos que aprender a mantener nuestra distancia con las personas, tendremos que acostumbrarnos a saludar con la mano o simplemente saludar sin contacto. Muchas cosas cambiarán y no nos quedará otra que adaptarnos a la situación.

Ante esta crisis mundial, muchas marcas han dado cara y han puesto su granito de arena para ayudar a mejorar la situación actual. Por esta razón, se propone que la marca Marlboro también se sume a esta causa para ganar reconocimiento del público. Como se dejó conocer en este trabajo, las colillas de cigarrillo contienen un material que puede ser utilizado como materia prima para una gran cantidad de productos. Siendo Marlboro, una marca que pertenece a la empresa Phillip Morris, ambas muy reconocidas en todo el mundo por su producción de cigarrillos, se propone que por un tiempo se

dediquen, en conjunto a la producción de cigarrillos, a la producción de mascarillas sanitarias para la protección de las personas ante el CO-VID 19. Existe escases de mascarillas en todo el mundo gracias a la situación y a la pandemia a la que nos estamos enfrentando entonces sin duda sería una gran ayuda para la sociedad.

Se llevó a cabo investigación al respecto ya que, por ética, no se pueden hacer mascarillas sanitarias o quirúrgicas con cualquier tipo de material. Gracias a esto se descubrió, que efectivamente si se pueden producir mascarillas quirúrgicas o de higiene a partir del material Acetato de celulosa, con el que se producen los filtros de cigarrillo. En la pagina web de la Asociación Española de Higiene Industrial dicen lo siguiente:

“Otras podrían contener celulosa y su presencia puede ser una limitación cuando se usa peróxido de hidrógeno. Sin embargo, un estudio exploratorio inicial (sin prueba de ajuste) en el hospital Martini en Groningen (Países Bajos) no indicó problemas con la esterilización de las mascarillas que contienen celulosa usando peróxido de hidrógeno.”

Como se puede apreciar, se afirma que hay mascarillas hechas con dicho material, y que pueden ser esterilizadas para que puedan ser rehusadas. Esta sería una iniciativa que aportaría mucho al problema de la escases de mascarillas.

Responsabilidad Social

El consumo de cigarrillo genera daños a la salud que son devastadores. El cáncer de pulmón es el segundo tipo de cáncer mas común en todo el mundo y la principal causa de muertes en hombres y mujeres. Miles de personas mueren todos los años gracias a esta enfermedad, y normalmente son muertes lentas y de mucho sufrimiento.

Los responsables de todas esas muertes son todas las tabacaleras que se dedican a vender un producto letal, promoviendo este vicio y logrando que su producto se vuelva parte de la vida de los consumidores. La mejor acción de responsabilidad social que las tabacaleras podrían hacer es simplemente dejar de vender su producto, pero sabemos que eso no va a ocurrir.

Es por esto por lo que propongo que la marca Marlboro, destine cierta cantidad de sus ganancias anuales por las ventas de cigarrillos alrededor de todo el mundo, a ciertas fundaciones o centros médicos para que financien los tratamientos de personas con cáncer de pulmón. Esto sería una acción muy positiva por parte de la marca y ganaría mucho reconocimiento por parte del público, dejándoles saber que en realidad si son conscientes de todo el daño que traen a muchas personas alrededor de el mundo, y que de alguna manera quieren hacer algo positivo por la sociedad.

Referencias Bibliográficas

- Ford, J. (13 de Abril de 2019). *The short history, complex science and escalating problem of cigarette butts*. Obtenido de Medium : <https://medium.com/@jonof87/the-short-history-complex-science-and-escalating-problem-of-cigarette-filters-5ff3494ab3c6>
- Root, T. (9 de Agosto de 2019). *WHAT'S THE WORLD'S MOST LITTERED PLASTIC ITEM? CIGARETTE BUTTS*. Obtenido de National Geographic: <https://www.nationalgeographic.com/environment/2019/08/cigarettes-story-of-plastic/>
- Agenda País. (1 de julio de 2019). *No solo es malo para la salud: campaña promueve reciclaje de colillas*. Obtenido de Agenda Sustentable: <https://www.elmostrador.cl/agenda-pais/2019/06/01/no-solo-es-malo-para-la-salud-campana-promueve-reciclaje-de-colillas/>
- Lazarus, S. (25 de enero de 2019). *Cigarette filters are the No.1 plastic pollutant ... and don't prevent cancer*. Obtenido de CNN Health : <https://edition.cnn.com/2019/01/24/health/dirty-truth-about-cigarette-filters/index.html>
- BBC News. (4 de junio de 2018). *5 gráficos que muestran cómo se ha disparado la venta de cigarrillos electrónicos en el mundo*. Obtenido de BBC News Mundo : <https://www.bbc.com/mundo/noticias-44323500>
- Novotny, T. E., Lum, K., Smith , E., Wang, V., & Barnes , R. (20 de mayo de 2009). *Cigarettes Butts and the Case for an Environmental Policy on Hazardous Cigarette Waste*. California, United States.
- BBVA. (26 de marzo de 2018). *¿Quiénes son los 'millennials' y por qué son una generación única?* Obtenido de BBVA: <https://www.bbva.com/es/quienes-millennials-generacion-unica/>
- Ley Orgánica para la Regulación y Control del Tabaco, publicada en el Registro Oficial No. 497, del 22 de Julio del 2011.
- Noticieros Televisa. (2019, abril, 2). *Colillas de cigarros, el mayor contaminante de los mares* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=t6WGq8SYVGE>
- Todos Somos Reciclaje. (2019, febrero, 3). *¿Cuánto contaminan las colillas?* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=UoWhDCoi3JO>
- National Geographic. (2015, mayo, 7). *Turning Cigarette Butts Into Park Benches*. [Video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=7VxMwKETtUg>

Asociación Española de Higiene Industrial. (2020, N.A N.A). *Recopilación de artículos sobre la reutilización de mascarillas (Coronavirus)*. Retrieved from Asociación Española de Higiene Industrial: <https://www.aehi.es/2020/03/28/recopilacion-de-articulos-sobre-la-reutilizacion-de-mascarillas-coronavirus/>